Fuan Franco Martinez (Suan de la Ilata) Piensa y Radio Serez de la Frontera

Avenida del Amontillado, 51 Apartado 246 Eeléfono 345564

OFRECIMIENTO II POEMARIO DE PASION, DE JOSE GLEZ."PEPILLO"

Se ha dicho muchas veces que a los pueblos sólo los mueven los poetas. Y entiendo que es una gran verdad. Especialmente, cuando hay poetas que tienen el raro don de ser populares. Es decir, de escribir y hablar a nivel del pueblo, utilizando un lenguaje que todos entienden. Simbolos y metáforas nada literarios, que & encierran, en el mayor de los casos, mágicos resortes de emoción colectiva. Claro poder de captación de sentimientos.

Y es verdad que la voz del poeta llega a lo más profundo del corazón del pueblo, cuando esa voz nace de ese mismo pueblo, como
expresión de un sentir colectivo. Como ocurre, siempre que se utilizan como vehículos poéticos la copla o el romance, las dos formas
más populares y al mismo tiempo más primitivas de toda la lírica.

Pero para manejar esos dos resortes de singular manifestación poética, hace falta algo más que saber componer coplas y versificar romances. Hay que tener dones más precisos que los de la pura intuición poética o literaria. Hay que conocer, hay que vivir, hay que gozar o sufrir la temática utilizada, con clara visión popular. Palparla enamoradamente; acariciar las mismas aristas que el pueblo acaricia; besar devocionalmente sus mismos recuerdos e ilusiones; pisar por donde el pueblo sencillo pisa; llorar con su mismo llanto; alegrarse con su misma risa y cantar con su misma voz.

Y para todo eso, sólo hace falta una cosa, que no todo el mundo tiene: Carisma. Don de Dios.

Don de Dios, no solo para escribir, e identificarse con el pueblo, sino tambien para saber hacerse pueblo, hablando o declamando, dicien do el verso llano y simple, con la pasión que el pueblo suele poner en todo aquello que ama y que siente. Saber llegar a lo más íntimo y recóndito del corazón humano, con la voz desnuda como una espada, o con el gesto leve y suave como pétalo de rosa.

Carisma, en el poema y en la forma de decirlo. Don de Dios.

Y he aquí un hombre que conjuga en su persona, con rara perfección, esos sa maravillosos dones, que muchos poetas consagrados estoy seguro que envidiarían. Un hombre que ha peregrinado por todos los caminos del arte. Un hombre que ha vivido y vive en permanente oficio de poeta. A cuerpo limpio. Toreando siempre los más difíciles y broncos toros de la vida. Dando largas cambiadas a muchas tristes situaciones. Escogiendo la independência y la libertad del arte, para vivir entregándose y dándose mejor a todo noble sentimiento.

Un hombre que para ser más pueblo, más calle o plazoleta, casi se sola sola de su nombre, para convertirse en una/palabra; en ese nombre de guerra, diminutivo torero, que el pueblo le puso y con el que Jerez le quiere, le aplaude y le jalea.

Un hombre. Un nombre. Un poema. Un grito desgarrado. Una flor de azotea. Un quejido de Santiago. Un corazón de poeta. Pepillo!

Hombre del pueblo. Nombre del pueblo. Poema del pueblo. Grito del pueblo. Flor del pueblo. Quejido y corazón del pueblo. Del pueblo de Jerez, que vive, siente, sufre y padece con la Pasión de Cristo. Esa Pasión de Cristo, hecha poemario popular, que Pepillo nos hará vivir una vez más, esta noche, casi nazarena, casi penitente, en que nos describirá las figuras bíblicas de Juan y de Judas; nos elogiarálos faroles de cola de un paso de palio; cantará a la Yedra, vivos del Traspaso, al Rocío, al Dolor y al Desamparo; contará las horas del Viernes Santo y las fatigas de los cargadores del Traspaso; trenos de Getsemaní, nanas y romance del Miercoles Santo... La Pasión. Poemario de la Pasión, que Jerez se dispone a vivir, una vez más, en su próxima Semana Santa.

José González Moreno, "Pepillo", por la gracia de Dios, de su pueblo, de su gente manijera y tagarninera; "voz de clavel varonil" y lorquiano, poeta maldito y marginado, rebelde, luchador, claro como el agual, incomprendido, duro y tierno, saetero del silencio, esta noche, una vez más, nos va a poner en pié las entretelas del alma, dándonos en su II Poemario de Pasión, toda la amorosa y desinteresada entrega de su corazón de poeta, para que el Señor de la Sagrada Cena pueda salir en procesión

Sin olvidarnos de casas Açe

= 3 =

Y con "Pepillo", formando en su cuadrilla generosa y nazarena, la voz gentil de la recitado a Pepa Moreno, varal de nardo de la ilusión semanasantera; la sonanta gitana de José Gallardo; las saetas en punta de María José Santiago y de Pepe Sanlúcar; la mano samaritana de Inmaculada Caselles, hasta las rechas presentes de la companya del companya de la companya de la companya del

le Carride, farole de cola para ese artístico paso de suspiros, que será el que esta noche vamos a ver desfilar aquí, como anticipación lírica de nuestra próxima Semana Santa.

Y ya está el poeta-recitador, capatáz de amor de ese paso, en la puerta de los mejores deseos. Ya está tambien su gente, dispuesta para la estación penitencial. Ya está en la calle la cruz de guía, y hasta en el paso de palio dispuesta está ya la candelería. Comience, pues, la procesión poética. Salgan los nazarenos, con los versos del estreno... y la emoción. Sí, hay que apretarse el corazón, junto al llamador del capatáz... SALTA SE CA PENA

Por seguiriyas gitanas, sonando a yunque y martillo, van a repicar campanas.

"Hacedlo en memoria mía". Y en el aire de la noche una voz se estremecía.

Que está Jerez tiritando con ansias de pasión santa, su paz y dolor gritando.

¡Ay, desfile de ilusión! Por las calles jerezanas, un poemario de pasión. = 4 =

Saele de la pena mía. ¡Si Manuel Torre viviera, su cómo sería!

Pero al recuerdo del cante le pone letra flamenca un ruiseñor cada instante.

Tiene la voz de cuchillo y duele con su poesía, José González "Pepillo".

Jerez, 25 febrero 1981